

# EL GLOBO

DIARIO ILUSTRADO  
POLÍTICO, CIENTÍFICO Y LITERARIO

AÑO XVIII—TERCERA ÉPOCA

MIÉRCOLES 12 DE OCTUBRE DE 1892.

MADRID—NUM. 6.184

## VENIDA DE COLÓN A ESPAÑA

Amargadísimo debió quedar Colón viendo a la monarquía lusitana, metida entonces en los descubrimientos que llenaban sus mares, y a la familia de Avis, glorificada por las increíbles invenciones debidas a su inspiración, menospreciar al poseedor del más precioso entre aquellos secretos, cuya continuada revelación iba engrandeciendo la tierra con costas nuevas y dilatando el espacio así en los mares como en los cielos. Aferrado a la vida por la realización del trabajo, que a su inteligencia y a su voluntad defructuaba la interior vocación providencial propia, revolviase contra todos los obstáculos opuestos por la ignorancia y por las supersticiones a la sublime adivinación, hecatura en parte de su fantasía intuitiva y en parte de su agitada ciencia. Pero en tal combate sucumbía el infeliz a diario muy dolorido. Y este dolor intenso, el cual a veces comunicaba desórdenes horribles a sus nervios, remontados por las múltiples segregaciones de hiel producidas en el insomnio consiguiente a las grandes faenas intelectuales, cuyos ejercicios tanto adoloran así la complexión moral como la complexión física de los hombres destinados al bien de nuestra tierra y de nuestra especie, debían de suyo no desesperarle del todo, como le desesperaban de continuo a veces, antes bien sugerirle una idea consoladora, la idea de que jamás deja el Universo al entendimiento descifrar una enigma suyo sino desde los potros y torcedores del martirio. Nacido Colón en aquella edad creadora de tanta y tan múltiple revelación, cuya labor, no sólo circundaba el espacio con las navegaciones maravillosas, que iban evocando por el Océano islas y continentes como a conjuros mágicos, doblaba el tiempo, trayendo lo pasado a completar lo presente con aquellas apariciones de los helenos huidos al turco soberano en Constantinopla, y con aquella resurrección de las estatuas despertadas a una del polvo y de las ruinas en Roma y en Italia entera, bien podrá remontar el vuelo de sus ideas a las altas contemplaciones históricas, y descubrir en su propia pena el premio reservado a todos los esfuerzos redentores por el mal inferido a cuantos héroes del humano progreso producen la Naturaleza y consagra la historia, coligiendo así el de sus mismas dificultades indecibles el carácter grandioso y extraordinario de su personal obra. ¡Ah! Sólo extrayendo con perseverancia del diario dolor y de la continua contrariedad una persuasión profundísima del misterio que desempeñaba y del fin que cumplía, érale dado sostenerse contra el número de pruebas por que pasaba el infeliz; como la ceguera de su propia patria, que le había dejado partirse a extraña tierra, sin columbrar en aquella espaciosa frente la estrella de su predestinación; como la indiferencia de cuantos le oían y no le secundaban, cegados por su ignorancia e inmóviles en sus heredadas costumbres; como la perfidia de los mismos, que, habiendo visto ya realizarse otras profecías, cual aquellos reyes y príncipes portugueses de su tiempo, desfrandábanle a él en la realización de todo cuanto había profetizado y prometido en sus previsiones admirables y con los datos debidos a sus propias espontaneidades geniales expedían marinos al perverso fin de robar al revelador todos los justos premios y todas las múltiples glorias a que tenía indubitado derecho. Las dos grandes co-

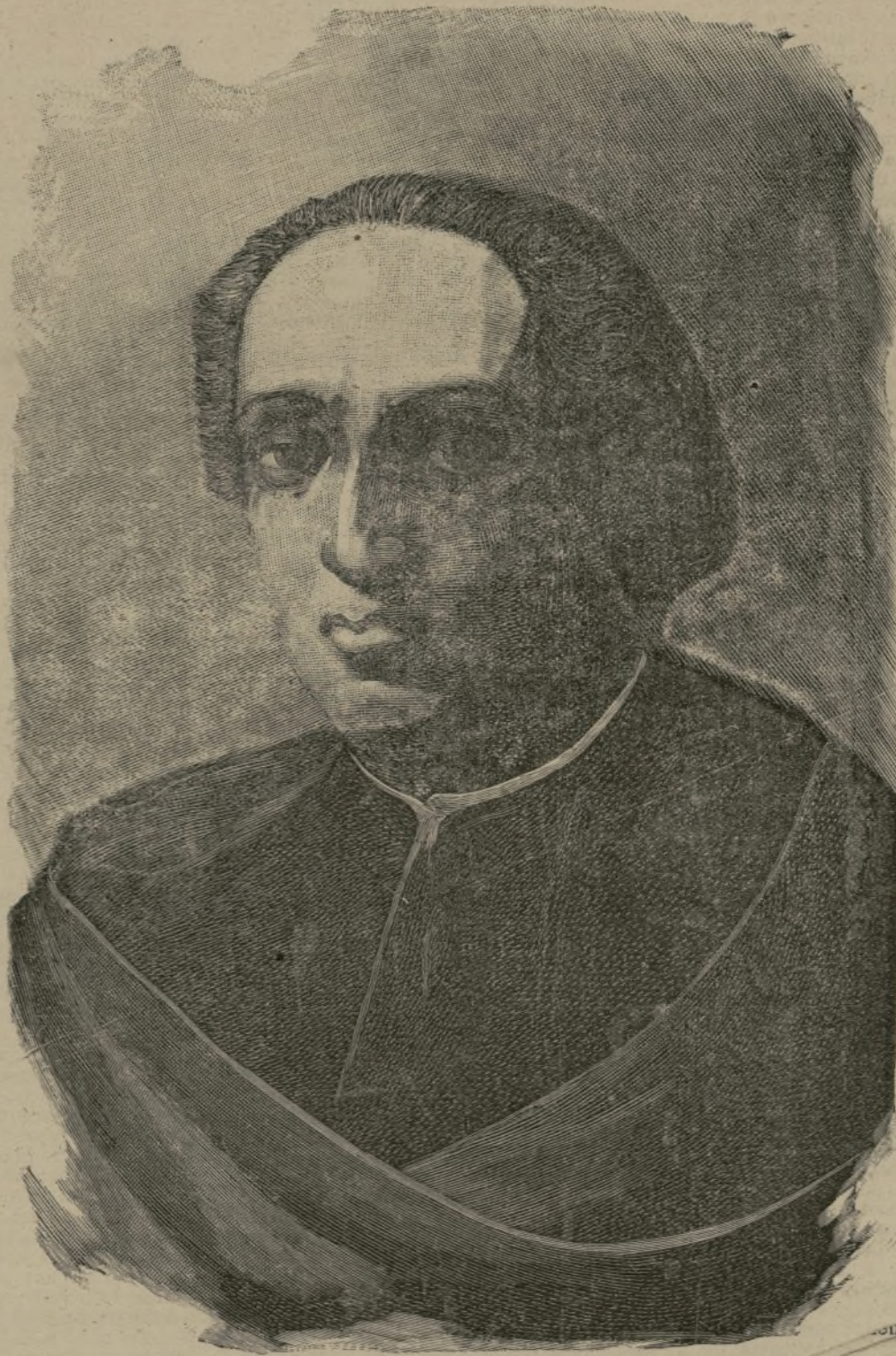
rientes de ideas, que corrían por el humano espíritu en aquella edad creadora, debían dulcificarle con ejemplos varios el dejo de hiel puesto en sus labios por múltiples amarguras, y decirle cómo Naturaleza no daba inteligencia y comprensión de lo porvenir tan claras, volutad tan firme y robusta para la consecución de un fin y objeto, fuerzas tan extraordinarias en un hombre, sino destiñándolo al cumplimiento de una grande obra y a la realización de un ideal maravilloso. Uno, entre los caracteres distinti-

comunicable a la mortal penetración, quejábale por boca del profeta Isaías, en versículos magníficos, de que mientras el asno conoce dónde se halla su pesebre, y el buey barrunta entre otros muchos a su gañan y amo, los escogidos por él para depositarios y guardadores de la verdad, no conocían a su Dios. Pero ¡ah! que la magnitud enorme del conjunto y totalidad de una obra universal, como la obra del piloto genovés, no empujase al terrible dolor de cada día.

Naturalmente, desprendido en los tiempos

cia, pero nunca jamás extinguirla. Y, amén de la natural atracción ejercida sobre todos los ánimos y todos los espíritus superiores por nuestra patria en tal momento, un hecho particular y privado influyó con grandísima influencia sobre la voluntad del genovés, al venirse desengañado entre nosotros a instalarse en el fecho nuestro: la muerte de su esposa, quien le había dejado un varón, el primogénito D. Diego. Con este único acompañante y apoyo, débil báculo en su temprana edad, se puso desde Portugal en camino Colón hacia Extremadura y Andalucía, no sabemos aún si por mar ó por tierra, burcando y requiriendo tanto el hogar habitado por una cuñada suya unida en matrimonio con obscuro andaluz, como las relaciones en Sevilla.

Ante todos los actos de la vida pide cualquier buena investigación que se busquen a una con cuidado las causas generales a que llamamos primeras y las causas ocasionales a que llamamos impulsoras ó determinantes. Puede reconocerse por causa ocasional de aquel viaje de Colón a España, ciertamente, la muerte de su compañera, que le afligiría mucho, dado su natural exaltadísimo; pero desde que se sintió por Génova olvidado, y en Portugal preterido, soñó con venirse a la tierra que, según tradiciones transmitidas desde tiempos inmemoriales, prolongara costas, desvanecidas más tarde, tan lejos mar adentro, que se llamó con razón la estrella del ocaso, destinada en misteriosos designios a esclarescer con su luz propia y a ensanchar con su virtud mágica el misterioso Atlántico. Para un marino empeñado en buscar el derrotero de las Indias orientales por Occidente, no podía, no, existir centro tan propio de su alma como las tierras occidentales, Lisboa y Sevilla, España y Portugal. Todavía entonces Venecia y Génova miraban a Oriente mientras a Occidente Sevilla y Lisboa. Nuestra patria llevábale a Portugal, a pesar de los maravillosos descubrimientos portugueses en aquella centuria, una ventaja: el habersele adelantado mucho en exploraciones e invenciones marítimas. Desde los siglos de la conquista germana hasta el siglo de los primeros cruzados, la parálisis intelectual, apoderada del mundo europeo, aguardando sobre los sepulcros de sus iglesias bizantinas el supremo llamamiento de las trompetas apocalípticas, prontas a señalar el Juicio Final, no llegó a nuestra España, en los últimos años de la vida de Colón, a ser la ciencia esclavizada, y por la universal aneja, merced a sus reveladoras y sabias escuelas hispano-árabígas de la ilustre Andalucía. Los ojos del árabe, abiertos para mirar el cielo sereno, mientras los ojos cristianos se iban cerrando para no ver esos mismos cielos arrollarse como un pergamino calentado por el incendio universal, los ojos del árabe penetraron en los misterios astronómicos, y vieron la tierra y el mar con anticipaciones que debían prepararnos y apercibirnos a nuestras posteriores empresas. El Alabderita escribió en Valencia un itinerario de África; como en Sevilla pintó el sabio Abregat os mapas indispensables a una reveladora cosmografía; como Albufeda se adelantó con sus tratados geográficos en tal modo a todos los geógrafos, que fuera imposible sin su guía y sin sus noticias emprender ningún viaje, según dicen y confiesan los mismos comentaristas de aquella peregrinación de Marco Polo, en cuyo relato bebiera Colón sus mayores y más luminosas esperanzas. Bien es verdad que a los relatos de Marco Polo, aguijón y estímulo de las peregrinaciones y de los descubrimientos, habíase adelantado un siglo el



Retrato de Cristóbal Colón.

(Tomado del que se conserva en la Biblioteca Nacional de Madrid.)

vos de la especie humana, es, a no dudarlo, aquella aplicación a sus necesidades y deseos del fuego, por ningún animal. Si por los más próximos a nosotros en las escalas zoológicas, aprovechado jamás; y quizás a causa de tal grande utilidad, el titán, a quien tamaño obra e consentimiento universal atribuye, soportó, clavado al Cáucaso, los hierros de todas las servidumbres, y vió renovarse su corazón y su ligado perdurablemente, para que se los comieran y se los devoraran todos los dolores. El mismo Jehová, que distinguió entre los pueblos a Israel, confiándole una revelación como la del absoluto Ser, in-

que historiamos por completo de su patria, Génova, cuyos tráfigos por mar y tierra no podían prometerle auxilio, y desahuciado, además de la corte portuguesa, que le jugara una felonía tan grande, Colón pensó en España, la cual, tras los desórdenes feudales del reinado de Juan II y Enrique IV, recomenzaba por entonces a brillar con ese resplandor nuevo, tan persistente y continuo, que, sucediendo a todas las decadencias en todos los períodos de su historia, nos la muestra como un sol, según su luz propia, un sol, sobre cuyo disco pasarán muchos eclipses, cuyas sombras podrán oscurecerla con frecuen-

cia, pero nunca jamás extinguirla. Y, amén de la natural atracción ejercida sobre todos los ánimos y todos los espíritus superiores por nuestra patria en tal momento, un hecho particular y privado influyó con grandísima influencia sobre la voluntad del genovés, al venirse desengañado entre nosotros a instalarse en el fecho nuestro: la muerte de su esposa, quien le había dejado un varón, el primogénito D. Diego. Con este único acompañante y apoyo, débil báculo en su temprana edad, se puso desde Portugal en camino Colón hacia Extremadura y Andalucía, no sabemos aún si por mar ó por tierra, burcando y requiriendo tanto el hogar habitado por una cuñada suya unida en matrimonio con obscuro andaluz, como las relaciones en Sevilla.



hebreo Benjamín de Tudela, que apoyado en la seguridad por sus conocimientos científicos, no se contentó y satisfizo con explorar en los mares asiáticos las islas y los archipiélagos; penetró en la Tartaria y en la Mongolia, objeto de grande curiosidad y germen de innumerables fabulas, avivando así la ciencia investigadora del planeta bajo las sombras espesísimas de una ignorancia, invencible casi por los obstáculos que la guerra entre todos y el fracaso de todo suceso, con incontestables resistencias a la exploración y al descubrimiento. Nada se destacaba tanto con el estudio profundo de la historia como esas improvisaciones de los hechos, tan gustosas para los que desdénan las series generadoras de todo, y desconocen la evolución en cuyos términos todo se desarrolla por sucesiones lógicas, ya de fases en el espacio, ya de momentos y edades en el tiempo, demostrativas de la sabia lentitud con que todo se ha creado y ha crecido en el universo espiritual y en el universo material, quienes dentro de sí abrazan lo mismo las ideas que los seres en verdadero sistema desarrollado por siglos de siglos equivalente a una eternidad.

Así no comprendieramos la obra del descubrimiento por España, si con anticipación verdadera no supiésemos los rastros de luz dejados en España por los árabes. Pero si las ideas de los árabes resplandecieron en tiempos a la ciencia tan opuestas como los tiempos que se dilatan del siglo séptimo al duodécimo siglo, en este último comenzaron los reinos cristianos españoles a prosperar así los estudios del cielo como las exploraciones del Océano, estableciendo por un lado en sus dominios escuelas continuadoras de las acabadas en Córdoba y Sevilla, tendiendo por otro lado barcos en las aguas, los cuales, so color de guerra, sembraban preciosos y primeros gérmenes del cambio y del comercio. Coincidieron los primeros barcos, el Guadalquivir expugnadores en el sitio de Sevilla, con las primeras tablas alfonas, del cielo reveladoras en la vega de Toledo. Fernando III premió a las gentes de mar, quienes, por virtud y por obra de aquellos premios, pudieron ir en socorro de naciones extrañas, cuando no hacia un siglo que vinieran al sitio de Almería, bajo Alonso VII en auxilio nuestro las naves extranjeras. A este despertamiento de la marina dos viejas ciudades maravillosas crecieron, fundación de fenicios y cartagineses un día: en las costas meridionales, Barcelona y Sevilla, mirando hacia Oriente la una y hacia Occidente la otra, émula de Venecia y Génova la primera, émula de Lisboa y Oporto la segunda, por cuya doble legión pacífica de mercaderes y de marineros, así poseíamos Nápoles y Sicilia en los mares italianos, apoyábamos a Constantinopla y Atenas en los mares helénicos, grabábamos nuestros blasones en el Asia Menor, como íbamos ensanchando el Atlántico bajo nuestras quillas, y trayendo al comercio común europeo esas islas afortunadas, parecidas a fragmentos de aquel soñado mundo, ya roto, en que pusieran los pensadores y los poetas antiguos la realización milagrosa de sus utópicos ensueños. Y no dejó esta obra un punto, ni en reinados adversos, porque a Sancho IV le permitieron sus guerras de familia y sus usurpaciones de regios derechos cortar maderas y multiplicar naves; a Fernando, su hijo, las discordias con los grandes y las citas dadas por éstos ante la divina justicia prosperar facturas como la espléndida de Bilbao; al noveno Alfonso sus combates con los moros en el Salado y sus vigilias por la legislación en Alcalá favorecer los comités y exentados de pechos; a Pedro el Cruel aquellos terrores, naturales en su guerra sangrienta con el feudalismo, comandado por su parentela bastarda, el armamento de flotas y el propio embarco que suyo en pos de pueblos y de costas; a Juan I sus desgracias en las porfías con Portugal expidiendo embajadas que llegaron hasta las desembocaduras del Eufrates, interponiendo su influjo con los soldados de Babilonia en favor de los cautivos reyes armenios; a Enrique III la propia flaqueza, consiguiente a los desmedos del principio monárquico y a las insolencias del poder feudal, tocar con sus manos la tierra llamada techo del mundo por medio de sus enviados a visitar al Gran Tamerlán de Persia y al Gran Mongol de Tartaria para pedirles noticias de aquellos herederos del Preste Juan de las Indias, entrevistado en la decimatercia centuria, quien pedía, sobre un techo retejado de oro y sobre un pavimento embutido en esmeraldas, el auxilio de Juan II las enemigas suscitadas por el apoyo por el favorito Alvaro de Luna, por el pleito homenaje de las naves, recibir en las Canarias y salvarlas recién conquistadas; a Enrique IV de las codicias portuguesas, que en corte los escándalos de su vida y de su familia acrecentaron los seguros del viaje y del jero por mar; a los reyes católicos don Fernando y doña Isabel tantas dificultades encontradas en los comienzos de su reinado llevar el quinto de las mercancías rescatadas en Guinea, como de tierra suya, sostener con sus naos la navegación en Sierra Leona, facilitar los cambios continuos del tráfico y los esfuerzos de la explotación en Mina de Oro, preludeando así con toda esta serie de seculares continuos esfuerzos creadores nuestra patria la obra capital de su historia, el desentramiento de los secretos del Océano, la revelación material a todas las edades de la redondez del planeta: obra parecida, por su grandeza inabarcable y por su transcendencia virtual, a la divina creación. Estaba, pues, en la lógica de todos nuestros hechos históricos; estaba en la suma de los antecedentes castellanos; estaba en el seno de las obras hechas por los siglos; estaba en la índole temeraria de nuestra complejidad conocida y en las exigencias múltiples de nuestra situación geográfica, que así como los egipcios esclavizaron y guiaron a los hebreos y a los fenicios; así como los fenicios esclavizaron a los griegos y fundaron Cartago; así como los griegos esclavizaron a los latinos de Roma y los cartagineses fundaron tantas ciudades ilustres en las costas de nuestra España; así como los latinos domaron a helvecios, britanos, batavos, germanos; España, sita en los últimos confines del océano europeo, y dotada con una gran civilización, escarmentada por la mar toda y reveladora todo el planeta. Y como estaba en todo nuestro ser y en toda nuestra historia el cumplimiento de nuestro destino, llegó al momento propio, el revelador, Cristóbal Colón, a

nuestro elegido y predestinado suelo.

Tal vez, por tales sentimientos aguijoneados, se fijó en Sevilla mucho tiempo. La veida resuelta de Colón a España y su estancia entre nosotros, hanse por tal manera esmaltado en la sucesión de los tiempos con fabulas más o menos provenientes de la verdad real, que dificultan mucho una relación ingenua y sencilla y verdadera de lo averiguado como exacto. Parecidos a la mayor parte de los historiadores que la verdad achica el interés dramático de una biografía ilustre, necesitada para su lucimiento de varios y espléndidos fantasmas. Así exageran alarde de verdadero mil contradicciones por Colón sufridas, y acibaraban adrede sus amargos y acerbísimos sinsabores con minucias trágicas de melo drama romántico. Harto padeció con el desconocimiento de su propia patria; con el desprecio que acaso encontró en ciudad tan ilustre como Venecia; con las fechorías del rey D. Juan II en Lisboa; con los viajes a Islandia y a Guinea, demostrativos del acierto en sus pronósticos, é inútiles al común de las gentes, aferradas a sus tradicionales errores; con las pruebas conseguidas a diario por su perseverancia y la ceguera espesísima de todos alrededor suyo; para que añadamos a estos sinsabores una miseria tan grande que le veamos tender la mano como un pordiosero, de puerta en puerta, y dejar sus hijos, ya criados, como si fueran miserios expósitos, al amparo de cualquier establecimiento de caridad ó penitencia. Desconocido estaba Colón, desconocidísimo, si atendemos al mérito intrínseco de su inteligencia y al mérito, sobrenatural casi, de su obra; pero no tanto que cayera en estado y condición de mendigo y necesitado la pública beneficencia. Mucho ganaría en esmaltes poéticos la vida suya, de aparecer cual un Bautista en la vida suya, de aparecer cual un lirio del valle, con una túnica que le hubieran tejido fibras campestres; alimentado como las aves del cielo, con las semillas que hubieran llevado a sus labios los elementos; parecido a los profetas y a los penitentes, que sacaban de su maceración y de su miseria las revelaciones, cuyos rayos esclarecían y guiaban a los pueblos. Colón pasa algunas veces por pobreza confiante con la condición de un pordiosero; más vivió mucho tiempo de sus viajes y de los trabajos relacionados con su oficio. El desconocimiento de su mérito no llegó jamás a menosprecio de su persona. Durante su permanencia en Portugal pudo emprender sendos viajes a la zona tórrida y a la zona glacial; enlazarse con familias tan ilustres como la familia de su mujer; dirigirse a sabios del carácter y del entendimiento de Toscanelli; estudiar en el archipiélago de las Azores y en el paraíso de Madeira los descubrimientos lusitanos; instruir la madurez de su vida en las relaciones entre las ciencias náuticas y las ciencias astronómicas, descubiertas por las escuelas de los Algarves y comprobadas por nuestros astrolabios; vivir expendiendo mapas é instrumentos científicos; tratar con el rey de Portugal en muchas ocasiones y hasta contraer deudas entre sus numerosos amigos; por consecuencia, no hay que juzgarlo a guisa de trovador antiguo, requiriendo de puerta en puerta el alimento diario y dejando tras sí el vapor de sus lágrimas y el eco de sus ayes. Pudo la leyenda, que todos hemos aprendido en versos y discursos, convertir en pordiosero al pobre, que pordiosero alguna vez por accidentes sabidos, en su necesidad, pero no constituyó esta desgracia en él una definitiva condición y una real naturaleza. Qué atraía los espíritus, que fijaba la general atención, que difundía eluviosos reveladores de su mérito, se demuestra con sólo considerar cuantas veces los poderes públicos habían examinado proyectos, los cuales creen muchos recibidos y pagados tan sólo con despreciosas cajadas. Ahora, oponía el plan de Colón tan grande número de ideas nuevas al sentido común de su tiempo, que no deben maravillarnos hoy ni las repugnancias ni las resistencias, también o justas, en estos días de saber positivo, a inventores tan útiles como los que pusieron el vapor en las naves, a comienzos del siglo nuestro, desconocidos y aún rechazados muchas veces en los varios incidentes de sus múltiples trabajos. Colón debía tener mucha seguridad de su mérito, y ganarse por este mérito mucha estima, cuando se fué a Lisboa y pudo llegar hasta el Consejo de los reyes portugueses; se vino a Sevilla y pudo llegar hasta la corte de los magnates andaluces. No, no podía estar por tal modo ignorado y desconocido, como suponen la tradición y la leyenda, quien contaba en la ciudad, cabeza del territorio andaluz entonces, valedores bastante fuertes y poderosos para conducirlo y acreditarlo en palacios como los que habitaban el duque de Medinaceli y el duque de Medinaceli, ambos a dos ricos hombres, elevados por lo antiguo de su prosapia, por lo rico de sus dominios, por lo noble de su sangre, por lo esclarecido de sus servicios, por el número de castillos y castillos, a las alturas de sus lanchas y naves cubiertas a un proyecton, sobre embalsamadas sus respectivas tablas cubiertas de un escudo de coronadas cimbras. La decencia de italianos en su gloriosísima ciudad, cincuenta por todas las grandes ciudades europeas de Occidente, y muy acreditados por sus artes y por sus ciencias entre las personas de pro, valían en Sevilla como valían en Lisboa. Y así como una carta del italiano Gherardi le valió a Colón en Lisboa ganarse la epístola célebre de Toscanelli, que tanto le prosperara y le sirviera, otra carta del florentino Bernardi, gerente de una gran casa mercantil en Sevilla, y la influencia de los hermanos Geraldini, príncipes eclesiásticos, le abrieron las puertas del palacio que habitaba en la capital el duque de Medinaceli y del palacio que habitaba en la bahía de Cádiz el duque de Medinaceli, magnate de sangre real este último, nunca mezclada con la impura y bastarda de los Trastámaras, como lo estaba la sangre de los reyes castellanos; y aquel otro, el primero, generalísimo de numerosas marchadas, competidoras con los ejércitos reales.

¿Quién pudiera fingirse allí en la imaginación Sevilla, cuando arribara el piloto genovés a su seno por los últimos años del siglo decimoquinto? Aquello que hay eterno en el espacio donde se alza la ciudad, resplandecería como siempre con su hermosura inmortal; pero miles de circunstancias, propias de tal período histórico, acrecentaban su animación y su vida. Dejemos, pues, a un lado la dulzura del clima, la pureza del cielo, su aire ero-

madísimo por azahares y jazmines; el eco de las guitarras moriscas en sus serenatas voluptuosas; los cristallinos serpenteos de aquel río a quien los árabes comparaban en sus elegías con los mas cancheros del Oriente; las torres almohades ornadas de multicólores azulejos parecidos a oro puro mezclado con rica pedrería; la Giralda, de tan bella forma y de tan aéreo alcazator; las iglesias en que los hábiles mudéjares ponían su destreza en el embutido y en el almohadillado, alrededor de nuestras imágenes; la catedral elevando a lo infinito su fábrica, ya casi acabada; los palacios construidos por alarifes milagrosos, donde las estatuas antiguas recién descubiertas y las modernas recién concluidas, llenaban las galerías de corte asiático; los patios de mármol parecidos a grutas de amor, con el rumor de los surtidores y de los conciertos resonando noche y día; los ajimeces festonados por las gurnaldas compuestas de alejandrinas rosas; los alminares en que la campana sustituía la voz del músico; aquel alcázar henchido de poesía; los jardines llenos de limoneros y cítricos; los bosques por claros pinos y oscuros olivos compuestos; las puertas de alerce maqueadas con estrellas de marfil; el cinto de muros esmaltados a guisa de rojos corales por el éter andaluz; tanto resplandor de belleza; y fijémosnos en las ideas y en los intereses allí concentrados entonces a consecuencia de su capitanía sobre los espacios, donde a la sazón se libraba la última guerra con los moros, y sobre las posesiones nuevas que acababan de traernos al definitivo dominio de las Canarias y las exploraciones en el golfo de Guinea y en el Río de Oro, que la llenaban de guerreros, de gentileshombres, de cortesanos, de sabios, de mercaderes, de navegantes, de muy curridas escuelas, de muy completas factorías, constituyendo así una concentración tan intensa de ideas y de valores, que debían despertar en Colón múltiples ambiciones y aguijonearle al cumplimiento de sus varios y complicados proyectos, en cuyo seno se ocultaban tierras nuevas y nuevos cielos, otra maravillosísima y milagrosa creación. La fantasía del sublime adivinador exaltábase al aroma de tantas ideas poéticas en aquel mar de inspiraciones vividas; el camino soñado a la continua se aclaraba en el constante cruce de naves llegadas al pie de la Giralda y venidas desde muy cerca de los puntos que los supersticiosos creían inhabitables. El comercio y cambio activos de tantos productos como circulaban entonces desde sus almacenes, provistos por las industrias españolas, en todas direcciones; la copia en cosechas é industrias de seda; los artefactos inventados para la elevación de aguas con grandes premios del Estado retribuidos; las casas particulares de contratación, en que intervenían hombres como el italiano Amerigo Vesputio; las cátedras y enseñanza de cosmografía y náutica; los adelantos que se hacían en las bombas de desagüe y hasta en la dulcificación de aguas marinas, debían mucho y muy de veras contribuir a los consumos y profundos experimentos con que completaba Colón todas aquellas rápidas intuiciones provenientes de unas facultades nativas muy capaces de alimentar sus numerosas y adivinas esperanzas.

## ESPAÑA Y SU ESTADO

AL ARRIBO DE COLÓN

Cosa difícil, por todo extremo difícil, imposible casi, decir los años de la vida de Colón transcurridos en Córdoba, en Granada, en Huelva, en Palos, en la Rabida, en Sevilla, sitios recorridos, y aun habitados por él con seguridad, pero sin que pueda fijar el cronólogo la fecha exacta de su estancia en varios, y quizás en los más importantes. Desde luego le movió para su ingreso y fijación en España la idea de que tal empresa, como la suya, no podía prosperar sino con la copia de recursos disponibles por un Estado poderosísimo, y llegó en requerimiento de tal Estado a España, muy ordenada y engrandecida en aquella sazón por el sabio gobierno y la luminosa política de los Reyes Católicos. Vino, pues, a España en 1492, y estuvo en España preparando su invención desde tal año, salvo una corta excursión a Lisboa, hasta 1493, en que inició y comenzó el primero, y por tanto el más glorioso, de todos sus viajes. Lo que pedía, lo que necesitaba, lo que por todo extremo le urgía y le apremiaba en aquellos primeros meses de su apartamiento del reino lusitano, era encontrar otro monarca no tan feli para él como su aparente amparador y traidor enemigo el rey engañador, cuyos embustes y perfidias le arrojaron de ciudad por él tan preferida como la mercantil y náutica Lisboa. Un Estado rico, un monarca poderoso, un potentado con resolución y con oro: he aquí lo por él buscado en una especie de magnetica hipnotización, pues tocaba en el seno de su fantasía la tierra prometida como de bulto y de relieve, sin poder abordarla por carencia de algunas entre tantas y tantas naves como debían partir en sus puertos los poderosos del mundo. La Señoría de Génova, el Consejo de Venecia, los reyes principales del Occidente de nuestra Europa, frustrada la empresa en Portugal, pasándole de día por los ojos abiertos y de noche por los insomnios perdurables. En cada vez contrariado, empleaba una frase de las que se usan casi por máquina: «Entregaré, decía, casi por máquina, mi descubrimiento al rey de Francia.» Y bajo la presión de tales ideas, como el mismo año de su arribo aquí, envió el hermano suyo Bartolomé Colón al rey de Inglaterra en demanda y requerimiento de auxilio para su obra. Bartolomé, como Cristóbal, pertenecía por su vastísimo saber a los cosmógrafos, y por su mucha industria y por su arte consumado, a los pilotos mejores de aquel siglo, participando así de la ciencia, pero no de la prestantia material y de la inspiración espiritual que distinguían y elevaban a su hermano, superado sólo en cualidades segundas, como la simulación en los negocios públicos a veces indispensable, como la sagacidad profunda y como la fina constante astucia. Pero el sacrificio y el martirio nan de acompañar por necesidad, dadas la contingencia y limitación nuestras, a todos los esfuerzos redentores; y Bartolomé cayó en manos de corsarios andando larguísimo tiempo de forzado remero por aguas y costas varias, sin logro de prosperidad ninguna y con mucho sufrimiento. Mas, al comenzar del 88, tres años después del arribo a España de su hermano, llegó Bar-

tolomé a Londres y trazó con figuras más o menos fantásticas, en coloreado mapamundi, las tierras adivinadas y prometidas; valiéndose para explicarlas de macarrónicos versos, compuestos en lengua latina, como a guisa de un compendio donde se invocaban, en corroboración de lo allí contenido, autoridades como la del rey Tolomeo, el geógrafo Estrabón, del naturalista Plinio, del sabio San Isidoro, todos testigos, aunque por modos muy diversos, en profecías idénticas a las tantas veces anunciadas por los desoidos y menospreciados Colones.

Barique recibía frecuentemente a Bartolomé, y se holgaba con escucharlo atento, pero cuidando mucho de no desesperarlo; aunque si bien se proponía mantener sus esperanzas, no se proponía cumplirlas. Obstaron toda resolución dos circunstancias concurrentes en el monarca, una externa y otra interna, siendo, a saber, la externa, el mucho cuidado que le daba la necesidad imprescindible de impedir la resurrección de los antiguos combates entre la casa de York y la casa de Lancaster, mientras la interna, su voraz codicia. Así venía por la real dialéctica de los hechos demostrándose como no lograban jamás ni el talento, ni la constancia, ni la penetración, alcanzar por sus medios sabalernos y segundos lo reservado a la fuerza y al poderío del genio. En mal hora llegaba el buen Bartolomé a la corte de Inglaterra y en peor hora el gran Cristóbal a la corte de nuestra España. Los Reyes Católicos habían hallado desde su ascensión al trono hasta el año 88 entre el martillo y el yunque. Antes no los dejó vivir el rey de Portugal D. Alfonso V, con sus guerras casi civiles por la consecución del trono de su sobrina la Beltraneja, y no los dejó vivir el rey de Francia, Luis XI, manteniendo a la continua con ellos una guerra extraña y obligándolos a defenderse contra pertinaces asechanzas en todos sus dominios; y luego a estas porfías y guerras con los vecinos de Oriente y Occidente uníanse los últimos coleteos del monstruo feudal, suelto desde la exaltación de los Trastámaras al trono, y reanimado a los golpes mismos que le aseaba el poder monárquico, rehecho por los nuevos monarcas, a la cabeza. En Galicia, el feudalismo agrícola y terrateniente se le resistía y sublevaba con la persona del conde de Lemos, mientras en el territorio andaluz un feudalismo guerrero, por tantos y tan valerosos nobles representado, se le antepone en el camino de Granada, y les contradecía su autoridad propia, y les disputaba su propio ministerio con algo peor que la hostilidad para unos reyes deseados de recabar todos sus fueros, con la gloria.

No bien establecido el poder real a la llegada con sus pretensiones y con sus proyectos del insigne piloto; ni bien domada la nobleza, que había corrido a su grado el territorio de Castilla en una tromba de asaltos y en un ciclón de guerras; ni bien aquietados los inquietos vecinos en armas, que parecían oponer un asedio continuo a las dos coronas reunidas en tan excelso matrimonio; ni bien asentadas las diferencias entre las fuerzas monárquicas y las fuerzas feudales congregadas en los campos andaluces contra los últimos nazaritas; Colón debía encontrar a su proyecto invencibles obstáculos, así en estas inquietudes como en la irremediable absorción de todas las actividades y de todas las ideas por la granadina guerra y en los gastos enormes consiguientes a tan colosal empresa. Luego, dada la indeterminación todavía subsistente del principio monárquico en su lucha con el principio feudal, así como no hacia más que comenzar el ejército regular, no estaba, ni comenzada, ni siquiera concebida, la regularidad en los tributos, siendo cosa imposible y preverlos y menos acercarlos a ningún grande objeto y a ninguna lejana empresa. Para que nada faltase a la dificultad enorme del debido logro en tan audaz propósito y en tan complicado proyecto, no existía una capital fija. Los reyes iban a Santiago, Sevilla, Sigüenza, Córdoba, Medina, Barcelona, Toledo, Madrid, Pinto, Madrid, según que lo pedían sus deberes; mas no se fijaban en parte ninguna.

De aquí la imposibilidad completa en que debía Colón encontrarse de acercarse les y manifestarles todo su proyecto, y menos de recabar ninguna promesa, por vaga y por incierta que fuera. En el mismo año de la llegada del descubridor habían los reyes fundado para la consecución de la deseada unidad monárquica, tribunal como la Inquisición, al fin de recabar la unidad católica, no sin haber topado con resistencias tales que llegaron a ensangrentar iglesias como la Seo de Zaragoza, donde la plebe inmóvil a un inquisidor en el sitio mismo consagrado luego a prestarle culto de mártir. Y así como en tal año establecieron la Inquisición los Reyes Católicos en requerimiento de la unidad católica, juraron extirpar del suelo patrio el retoño último de la dominación musulmana. ¡Triste coincidencia! ¿Cómo en el empeño soberano de fundar sobre tantas razas la unidad religiosa, y sobre tantos feudos la unidad monárquica, y contra los moros, tan valerosos todavía, la unidad nacional, pudiera prevalecer un pensamiento cual este pensamiento de Colón, brillante, estrella única, entre aquellas ráfagas y aquellos relampagueos de verdadera tempestad? Así pueden explicarse los tristes y oscuros días y aun años subsiguientes a la llegada entre los españoles; así que pareciese con su aire triste una especie de aparecido; así que las facciones de su rostro delatase a su alma como un alma en pena del otro mundo; así que al verlo absorbido en una idea, flojo y descaído con el descaído impuesto por la desesperación, errante por las encrucijadas de las calles y por los claustros de las catedrales, yéndose unos días a Córdoba y otros a Sevilla en requerimiento de tal gentil hombre ó de aquel poderoso eclesiástico, siempre fuera de sí, las gentes le designaran a una con el dedo y lo creyeran loco. Su mirada pareciera, según lo flojo de aquella su absorción en sí, hacia dentro volverse; su frente se asombraría con las nubes prendidas de sus hondas arrugas y evaporadas de sus hondismos desgajados; temblarían a los golpes eléctricos de las emociones más trágicas aquellos nervios que debían sonar más tarde como un arpa en las creaciones de Dios; sonrisas extrañas pasarían por sus labios agitados y palabras incoherentes exhalaría su pecho herido; una fiebre, la fiebre más letal, aquella de la inspiración proveniente y por los profetas comparada con carbones encendidos, haría hervir a su sangre y achicharrarse a sus fibras, mientras la inquietud perdurable, los desasosiegos con-

naturales al combate diario, las hie'es derramadas en todo el cuerpo suyo por los insomnios, el recelo de morir sin mostrar cuanto había de cierto en sus fines y de fundado en sus esperanzas, darianle un aspecto diabólico, al cual aliaríanse alrededor suyo aprensiones tantas y tristes tales, que le huirían como a un «pastado y a un leproso las gentes, creyendo ver la desgracia y la maldición en su sombra. Pero sin este Calvario no hubiera tenido nunca el Tabor de su inmortalidad. Sin el esfuerzo nunca hubiera llegado el triunfo, y de la resistencia universal han extraído Colón y España su gloria impercedera. Aclamemos en este día la memoria del descubridor, unida con el santo nombre de nuestra patria.

EMILIO CASTELAR.

## EL CENTENARIO EN HUELVA

(DE NUESTRO REDACTOR CORRESPONSAL)

Los humos.

Huelva 11 (4:35 tarde).—Una comisión de antihumistas visitó a la reina a bordo del *Conde de Venadito*, antes de desembarcar, para entregar a la mano una exposición firmada por más de 3.00 propietarios, pidiendo que se prohiban lascalcinaciones al aire libre. La comisión no consiguió su objeto, pues fué recibida por el duque de Medina Sidonia.

Al paso de las instituciones ha habido gran curiosidad, los vivos de ordenanza, y algunos gritos de «abajo los humos».—Lastra.

De la Agencia Fabra.

Entrega de las carabelas.—Serenatas.

Huelva 10 (8:55 noche recibido el 11).—El día 15 del actual se confió al almirante norte-americano las carabelas *Pinta* y *Niña*, las cuales serán conducidas a la Habana, para hacer allí entrega oficial de ellas al gobierno de los Estados Unidos.

El aspecto que la población ofrece en estos momentos, es hermosísimo. Las iluminaciones que lucen las casas particulares, son caprichosísimas.

El puerto ofrece un golpe de vista fantástico.

Varias góndolas iluminadas a la veneciana, surcan las aguas alrededor del *Conde de Venadito*.

A bordo llevan tocadores y cantadores del país, los cuales entonan sentidos aires andaluces.

La familia real, desde la cubierta, oye con especial agrado la serenata.

La reina regente muéstrase satisfechísima de la expedición de hoy y del espectáculo que admira en estos instantes.

El cuadro es verdaderamente conmovedor.

Los millones de luces, los focos eléctricos, que destacan de la oscuridad puntos lejanos, a los que dan un aspecto mágico las pequeñas góndolas, con el brillo de las luces se reflejan en las aguas, y el canto melancólico de los aires andaluces, producen gran entusiasmo, sobre todo a los extranjeros, que aplauden a los cantadores.

Multitud de lanchas llenas de señoras siguen las evoluciones de las góndolas que dan serenata a la familia real.

Nadie recuerda haber asistido a una fiesta tan hermosa ni visto un espectáculo tan grandioso.

Los americanistas.

Huelva 10 (10:15 noche).—El Congreso de americanistas, en su sesión de hoy, ha acordado celebrar el próximo en la ciudad de Chicago el año de 1893, y el siguiente, en 1894 en Stockholm.

Al muelle.—La procesión.

Huelva 11 (8:30 mañana).—El tiempo es hermosísimo.

Las casas de la población lucen magníficas colgaduras y banderas. La animación es extraordinaria.

Todo el mundo se dirige al muelle, para presenciar el desembarque de la familia real.

En el paseo es imposible el tránsito.

Millares de personas se ven obligadas a desistir de avanzar hasta el muelle y tomar puesto en las calles que ha de recorrer la comitiva para ver, lo más cerca posible, a la familia real.

La procesión cívica, a juzgar por los preparativos, promete ser brillantísima.

La familia real, acompañada del gobierno y de las autoridades, presenciara la procesión desde una magnífica tribuna levantada en la plaza de la Merced por la Diputación provincial y cuyas obras ha dirigido el ilustrado ingeniero de la provincia, Sr. Molini.

Dicha tribuna está construida con mucho gusto y su estilo pertenece al Renacimiento.

Delante se levanta una pequeña pirámide truncada y a uno y otro lado de la misma avanzan las escaleras que dan acceso a la tribuna.

La diana.—Animación.

Huelva 11 (9 mañana).—Varias músicas militares de la población, han recorrido las calles ejecutando una bonita diana.

Los reyes visitarán la población sin carácter oficial.

Aumenta la concurrencia en los muelles y en las calles.

Los balcones de las casas se ven llenos de señoras.

El inmenso gentío que se agolpa a los muelles espera con ansiedad el momento del desembarque de las personas reales.

Desembarque de la reina.

Huelva 11 (11 mañana).—A las diez y media ha desembarcado la reina regente.

El acto ha sido grandioso.

La multitud que afluye a las calles por donde ha de pasar la comitiva, es tan considerable, que son bastantes los que desisten de estar en ellas.

Muchas personas suben a las azoteas de las casas, y desde ellas miran con gemelos el espectáculo que ofrece el muelle.

Todos los buques saludan con salvas a la regente en el acto de desembarcar.

La muchedumbre prorrumpe en atronadores vivas.

Como la visita no tiene carácter oficial, las tropas no han cubierto la carretera.

Vuelta al «Venadito».

Huelva 11 (11:15 mañana).—La reina sale en este momento de la iglesia y regresa a bordo del *Conde de Venadito*.

Con el mismo entusiasmo que al desembarcar, es aclamada a su regreso. Desde los balcones las señoras arrojan palomas, flores y versos a la angusta dama.

La reina da muestras de grande emoción.



En todas partes se repiten las aclamaciones entusiastas.

Al embarcar de nuevo los miles de personas que llenan los muelles, agitan los pañuelos y repiten con entusiasmo los vivas al rey y a la reina.

**La recepción.**—La familia real ha desembarcado nuevamente a las doce y media, dirigiéndose al palacio de la Diputación provincial, donde comienza ahora la recepción oficial.

En el trayecto del muelle a la Diputación se han repetido las ovaciones.

El rey saludaba al pueblo con inclinaciones de cabeza y agitando la mano derecha.

Las infantas iban poseídas de la misma emoción que su augusta madre.

A la Diputación acuden de gran uniforme el cuerpo diplomático, las autoridades, corporaciones, jefes y comandantes de las escuadras, los jefes y oficiales del ejército y armada, senadores, diputados, etc., etc. El acto solemnisimo.

A las dos saldrá del Ayuntamiento la procesión civil.

**La procesión civil.**—La procesión civil está recorriendo las calles.

La familia real ocupa la tribuna levantada por la Diputación provincial en el centro de la plaza de la Merced.

La concurrencia es mayor que la que permiten las calles, por las cuales pasa. Abre la marcha una sección de la Guardia civil. Toman parte en la fiesta las bandas militares y las del pueblo.

Figuran tres grandes carrozas de mucho mérito y gusto artístico.

Todas ellas representan las producciones de esta provincia, y van tiradas por cuatro buyes, con elegantes y originales arreos.

La primera es una alegoría de la Agricultura.

La estatua de la diosa Ceres se ve rodeada de hermosas y bien vestidas aldeanas, muchas jóvenes escogidas de entre las más bonitas de la provincia, ofrecen los productos de la labranza.

El grupo es magnífico. El público aplaude entusiasmado.

Detrás de la carroza van comisiones de los ayuntamientos de los pueblos agrícolas de la provincia, llevando preciosos estandartes bordados en sedas y oro, de gran valor muchos de ellos.

La segunda carroza representa a Baco, rodeado de toneles y aparatos vinícolas.

Siguen a esta carroza los representantes de los Municipios de los pueblos vinícolas, con lujos estandartes, llamando la atención el que luce el Ayuntamiento de Niebla.

La tercera, es más artística que las dos anteriores, y representa la minería.

Plutón abriendo las entrañas de la tierra, y extrayendo de ella sus tesoros. Figuran también los aparatos de la industria minera.

Igualmente marchan, detrás de esta carroza, las comisiones de los Ayuntamientos de los pueblos de la zona minera con lujos estandartes.

El coste de las tres carrozas se eleva a 60.000 pesetas.

Ha llegado el vapor de la Compañía Transatlántica *Jaquín Pidalgo*, conduciendo a los almirantes y oficiales de las escuadras extranjeras.

**Huelva 11 (3/4 tarde).**—Está verificándose el desfile de la procesión civil por delante de la tribuna regia.

Las carrozas se detienen frente a ella. Las aldeanas que figuran en la primera han ofrecido a los reyes los productos que conducen, depositándolos sobre la pirámide situada al pie de la tribuna.

La fiesta resulta brillantísima. A las cuatro asistirá la reina regente a la sesión de clausura del Congreso de americanistas.

**Clausura del Congreso Americanista.**

**Huelva 11 (5/5 tarde).**—La reina regente ha presidido la sesión de clausura del Congreso de Americanistas, a cuyo acto han asistido los ministros y altos funcionarios de la real casa.

Daban la guardia de honor, dentro del local, guardias marinas.

El sabio viajero Sr. Nordenskiöld, representante de Suecia, dió en sentidas palabras las gracias por la cariñosa acogida que España ha dispensado a los congresistas extranjeros.

El Sr. Fabié, en un largo discurso, hizo un resumen de las discusiones del Congreso, enalteciendo la importancia de estos certámenes internacionales.

El Sr. Cánovas, en nombre de la regente, declaró terminadas las tareas del Congreso, dando un viva al rey, que fué contestado con entusiasmo.

## NOTAS DE VIAJE

Cádiz 9 de Octubre de 1892.

Sr. D. Alfredo Vicenti.

Mi querido director: A las tres de la tarde y precediendo en una hora al tren real, dimos fondo en esta nunca lo bastante envidiada ciudad de Cádiz, que a cada visita me parece más hermosa y con nuevos encantos, al igual de esas mujeres eternamente bellas y eternamente inexporadas. Cádiz, pero ya llegaremos a eso. Precisamente a las diez de la noche se da un gran baile en los salones del Ayuntamiento en obsequio a los jefes y oficiales de las escuadras extranjeras, y exento añadir si habrá tela cortada para hablar del caso.

Debo confesar, si de imparcial he de ejercer, que la parte decorativa, al rápido paso del tren, que he podido observar en las estaciones emplazadas desde Sevilla hasta Cádiz, ha superado en quinto y tercio a la que vi desde Madrid a la ciudad de la Giralda.

Más animación, más embullo, que dicen en tierras que descubrió Colón, más calor y hasta más coraje para gastarse con cierto rumbo los cuartos ¡ay! que cada día escasean mas.

A todas ha superado la estación de Jerez, que estaba adornada con verdadero lujo, sobre todo en un saloncillo recibimiento, improvisado para algunas ceremonias palatinas. Seguían después las del Puerto de Santa María y Puerto Real, y luego... nada más, en clase de estaciones, porque la de aquí... al nivel de la de Sevilla.

Dentro de la ciudad ya fué otra cosa. La carrera, cubierta como de costumbre por militares, estaba admirabilísima el punto de vista artístico.

El murmullo constante de miles de conversaciones sostenidas en todos los tonos, los toques agudos de las cornetas indicando la proximidad de lo esperado, el esplendor de los bordados, el galopar continuo de los caballos llevando a lomos los ayudantes de órdenes, mucho azul en cielo, la atmósfera cargada del yodo del mar que la brisa mandaba hacia tierra, mucha gesticulación, muchos colores, y, sobre todo, luz, muchísima luz en las pupilas de las gaditanas, que disimulaban con los párpados ligeramente caídos y adosados de opulentas pestañas la fiebre de la curiosidad, y quizás, quizás, la lámpara incandescente que encendida llevan todas ellas, allí dentro de las cabezas inquietas...

Porque tanto calor en las miradas no de otra manera se explica.

El caso fué que se cantó el *Te Deum* de ritual; que doña Cristina, acompañada de sus hijos, subió a la casa Ayuntamiento—la que, dicho sea de paso, estaba severa y con muchísimo gusto adornada;—que después de recibir los honores de la representación, pasó a otro salón, donde la esperaba sabrosísimo lunch (aunque eran las cuatro bien dadas de la tarde); que entre unas cosas y otras, el sol empezaba a palidecer, y allí, en el confin del Océano, la neblina del crepúsculo vespertino iba reduciendo a buen paso el horizonte; que la hora de abandonar el casco de la ciudad que tan instantáneamente enloqueció a Byron, se acercaba; que las mismas bandas, grandes cruces y personajes graves, volvieron a pasar por la puerta-túnel que horada la robusta muralla; que la canoa de gala recogió a los ilustres viajeros, y que, cuando éstos, balanceados por el mar, que usa viento fresco crecrescaba ligeramente, dirigiéndose en demanda del crucero *Conde de Venadito*, ganaban al fin la tolidilla de popa; la orquesta de cañonazos, sonoros, hondos, potentes, de las escuadras extranjeras, que aquí tienen lucidísima representación, apoyaba el paso de las instituciones, que en aquel momento y siempre, no encarnaban, ni otra cosa podían ser, que la enseña roja y amarilla que flameaba y se rizaba, sacudida por la brisa, en los topes de los masteleros del acorazado *Pelayo*.

V. LASTRA Y JADO.

## TELEGRAMAS

Agencia Fabra.

**Dimisiones de importancia.**

**París 11.**—El periódico *Le Monde* publica un despacho de Londres en el que se dice que el canciller alemán Caprivi y el primer ministro de Prusia, han presentado la dimisión a consecuencia del nuevo proyecto sobre el ejército.

**El abrazo de siempre.**

**Viena 11.**—El emperador de Alemania ha llegado a esta capital. En la estación le esperaba el emperador Francisco José, que abrazó cordialmente a su angustio huésped.

**El general de los trapenses.**

**Roma 11.**—El padre Sebastián, de nacionalidad francesa y que fué antiguo capitán de zuevos pontificios, ha sido elegido general de la orden de la Trapa.

**El Centenario en el extranjero.**

**Calvi 11.**—Las fiestas de Colón continúan en medio de gran animación y con mucha concurrencia de forasteros.

**Nueva York 11.**—Las fiestas de Colón continúan brillantísimas. Más de un millón de personas han asistido a los fuegos artificiales, quemados anoche en el puente de Brooklyn, y que resultaron un espectáculo magnífico.

**Fiesta religiosa.**

**Roma 11.**—De conformidad con la Enciclica de S. S. León XIII, de 15 de Julio último, disponiendo que se celebre solemnemente en todas las catedrales de Italia, España y América, el Centenario del descubrimiento del nuevo mundo, el domingo próximo se celebrará una brillante función religiosa en el templo de San Juan de Letrán, con asistencia de todos los cardenales y de los embajadores de Austria, Hungría, Francia, España y Portugal.

**Nueva York 11.**—Continúan las fiestas en honor de Cristóbal Colón.

Durante el día de ayer las calles de esta población aparecieron engalanadas espléndidamente con multitud de arcos, trofeos, banderas y colgaduras, que le daban un aspecto por demás brillante y animado.

**El bolsín.**

**París 11.**—Se ha celebrado el bolsín en la acera del boulevard, delante del Crédito Lyónés. La concurrencia fué numerosa, y no ocurrió incidente alguno a pesar de estar bar la circulación.

**La caza del oso.**

**Lisboa 11.**—Un oso gris del jardín zoológico de esta capital se ha escapado de su jaula, matando a uno de los guardianes e hiriendo a otros dos, uno de ellos de mucha gravedad.

Enterados del suceso, acudieron de un puesto de guardia municipal varios de éstos, que mataron a tiros el oso.

## LOS ESTUDIANTES

Ayer llegaron a Madrid las comisiones de las Universidades extranjeras y de provincias, que, invitadas por el Directorio escolar madrileño, asistirán a las fiestas del Centenario de Colón.

Los estudiantes de Madrid, se molestaron, porque el Directorio no llegó a la estación a tiempo de recibir a sus compañeros, y por creer que de él formaban parte individuos que no eran escolares.

Después de muchas conferencias y protestas, la cuestión se arregló nombrando una comisión compuesta de individuos de todas las facultades que se agregará al Directorio, y por la noche, se celebró una reunión a las ocho y media, en el anfiteatro grande de San Carlos, en la que reinó la mayor cordialidad.

A ella asistieron varios catedráticos, los estudiantes de Madrid, los de provincias, y los franceses, belgas y portugueses, en unión del Directorio escolar, dándose repetidos vivas a Colón y España.

La reunión terminó a las diez y media. Los estudiantes de provincias y del extranjero, se hospedan en el Hotel Colón.

## LOS FESTEJOS DE HOY

La diana comenzará a las ocho, recorriendo las bandas sus demarcaciones durante dos horas.

En todas las iglesias se cantará solemne *Te Deum*, y en la catedral oficiará el Nuncio, a las diez, con asistencia de otros prebendados.

La manifestación escolar saldrá de la Universidad a las diez, recorriendo las calles de San Bernardino, plaza y Cuesta de Santo Domingo, plaza de Isabel II, Arenal, Puerta del Sol, Alcalá y paseos de Recoletos y Castellana, donde se disolverá, después de depositar las coronas en los monumentos de Colón y de Isabel la Católica.

El Ayuntamiento celebrará sesión de gala a las tres de la tarde.

Por la noche, a las nueve, habrá fuegos artificiales en la plaza de Alonso Martínez.

También se verificará la inauguración del teatro Español.

## NOTICIAS GENERALES

**Donativos.**

El dueño de la tahona, Plaza de Santa Ana, núm. 2, en conmemoración del descubrimiento de América, repartirá, entre los pobres más necesitados del distrito del Congreso, 250 panes de la clase que elabora.

Dicho donativo se dará en su establecimiento hasta las diez de la mañana de hoy a los que entreguen un bono, que al efecto darán los alcaldes de barrio de dicho distrito.

El gremio de propietarios de hoteles ha acordado repartir 12.000 bonos entre los pobres de Madrid, para conmemorar así el Centenario del descubrimiento de América.

Merecen grandes aplausos estos actos de liberalidad que llevan la participación del regocijo público a las clases menesterosas.

En el edificio donde se halla instalada la Aduana de Irún, se produjo ayer un incendio en ocasión en que estaban ausentes los empleados.

La gente que se hallaba en los alrededores propaló la noticia por la población: acudieron el administrador de la Aduana y los jefes de la estación del ferrocarril, y a poco se presentaron las bombas que funcionaron pésimamente.

El incendio logró extinguirse con arena y tierra.

Han ardid 130 paquetes de mensajerías consignadas todas a la casa Cajal, y consiguientemente en relojes y cadenas de oro, sederías y otras mercaderías.

Procedente de Arcachón, y acompañado de su señora madre, llegó ayer a Madrid el señor marqués de Campo.

Con motivo de ser fiesta nacional, no habrá despacho en ninguna de las oficinas públicas del Estado, provincia, ni Municipio.

La Junta municipal de primera enseñanza de Madrid, ha acordado la clausura de las escuelas públicas durante las fiestas del Centenario.

El gobierno, en vista de las noticias poco tranquilizadoras que se reciben de Marsella, ha dado reservadas, a la vez que energéticas instrucciones, a las autoridades de Barcelona y Port-Bou.

Se ha acordado que en este último punto presten servicio dos médicos más, como asimismo reforzar el personal sanitario.

Ha llegado a New York el crucero *Infanta Isabel*, que va a representar a España en la gran revista naval que se celebra para conmemorar el Centenario.

Las comisiones escolares de las Facultades de Medicina y Derecho de Valladolid, no tendrán representación en la fiesta escolar del Centenario, por no haber obtenido subvención alguna del Ayuntamiento ni de la Diputación.

Nada tiene de extraño que la primera corporación haya tomado tal acuerdo, pues en el invierno pasado envió cerca del Sr. Cánovas una comisión de su seno con el alcalde presidente, su correligionario a la cabeza, y después de mucho ofrecer para la capital de Castilla, que digna era de figurar por haber acogido en sus últimos días al inmortal almirante, ofrecieron 20.000 pesetas, que el Ayuntamiento de Valladolid, con miras de alta dignidad rechazó, porque para poca salud vale más ninguna, enviando una carta al Sr. Cánovas, en la que con mayores atenciones se le indicaba, podía disponer de dicha cantidad para otros compromisos.

Esta resolución ahogó la fiesta, y aun podemos decir que el disgusto cundió, de tal suerte, que es casi seguro que la Universidad de dicha ciudad, la más antigua de la Península, puesto que consta ser la que primeramente se fundara en Palencia, no tendrá representación en la procesión escolar, por haberla dejado en el último presupuesto sin recursos para atender a sus principales y perentorias obligaciones, no obstante ser la tercera en matrícula.

Una real orden, publicada en el *Diario oficial del ministerio de la Guerra*, dispone que a los jefes y oficiales destinados a los distritos de Ultramar que después de haber permanecido el tiempo reglamentario en expectación de embarco y de haber obtenido dos meses de licencia por enfermedad, no puedan incorporarse a sus destinos por el mal estado de su salud, se les declare baja en el distrito de Ultramar a que hayan sido destinados y en situación de reemplazo por un año, que se contará desde el primer mes de licencia que por enfermo hayan disfrutado, después de los dos de expectación a embarco. Si continuasen después enfermos, se les expedirá el retiro o licencia absoluta, según les correspondiera por sus años de servicios.

El Colegio Nacional de Sordo-Mudos y de Ciegos, con motivo del cuarto Centenario del descubrimiento de América por Cristóbal Colón, celebrará una Exposición Pedagógica, teórico-práctica, en los días 14, 15 y 17, y de ejercicios musicales el 19 y 20 del corriente mes, de diez de la mañana a una de la tarde, por lo alumnos ciegos del mismo, permitiéndose la entrada, sin previa invitación, a todos los individuos que se hallen inscriptos en alguno de los Congresos científicos anunciados, así como a los representantes de la prensa nacional y extranjera; las demás personas podrán presenciar los actos mediante la exhibición de tarjeta, que se facilitará en dicho establecimiento.

En el mes actual ascenderán al empleo inmediato en el arma de infantería dos tenientes coroneles, seis comandantes, 20 capitanes, 37 primeros tenientes y 21 segundos tenientes de la escala activa, y un comandante, dos capitanes, tres primeros tenientes, dos segundos tenientes y tres sargentos primeros de la escala de reserva.

Se han presentado en esta redacción Mateo Colón, alguacil del Ayuntamiento de Tudela (Navarra), acompañado del niño, su sobrino, Cristóbal Colón. Ambos dicen ser descendientes del insigne descubridor de América, y provistos de los documentos que acreditan su descendencia, tratan de elevar respetuosas solicitudes a la reina regente y a la Junta del Centenario, en demanda de recursos para poder dar estudios al niño.

Igual petición hacen a los admiradores del gran Colón, en beneficio de sus descendientes.

Nuestro amigo el distinguido escritor D. Eduardo Lustonó, ha impreso, formando un elegante folleto, el poema titulado *La Fe*, alusivo al acontecimiento que hoy celebra toda España, cuya composición, que es inspirada, correcta é interesante, obtuvo el primer premio en el certamen celebrado por la Sociedad Colombina Onubense.

Merece leerse este poema.

**La campana de Gracia** ha cumplido con exceso su promesa, publicando un número extraordinario dedicado a Colón, que contiene numerosos y muy correctos dibujos relacionados con la solemnidad del Centenario, numerosos datos y noticias, excelentes artículos y poesías y varias composiciones artísticas en que brilla la corrección del lápiz y el fino ingenio de Pellicer, Apelles Maestre, Miró, Blanco Coris y otros. Es seguro que se habrá ya agotado la edición de este notable número.

Hemos recibido el número 8.º del periódico *Fin de Siglo*, que desde hoy se publicará bajo la dirección de nuestro compañero en la prensa, D. Francisco Sarmiento.

El colega lleva, además de un escogido texto firmado por distinguidos escritores, preciosos dibujos de Casas, fotografiados por Valdés.

Desearnos a *Fin de Siglo*, reformado, larga y prospera vida.

**Sucesos de ayer.**

Jacinto Casal Lama, dependiente de la tahona establecida en el núm. 17 de la calle de Alburquerque, cobró unas noventa pesetas y se las jugó después muy santamente.

A instancia del dueño de la tahona quedó detenido por la tarde y entregado al juzgado de guardia.

A las tres y media de la madrugada fueron sorprendidos dos sujetos por el sereno de la calle de la Colegiata, los cuales habían penetrado en el portal de la casa núm. 17 de la referida calle, valiéndose de una llave ganza.

Hecho un registro en el patio de la mencionada casa, fueron halladas una llave que encajaba perfectamente en la cerradura de la puerta de una tienda de la calle de Toledo, que comunica con la casa de referencia, y una lima grande, cuyas útiles se suponen sean de los individuos sorprendidos, los cuales fueron detenidos y conducidos al juzgado de guardia.

Un aficionado al dios Baco, llamado Román Gutiérrez, fué detenido por dirigir palabras obscenas a unas muchachas que paseaban por el Retiro, las cuales dieron parte al guarda de lo que ocurría, y al prender al Román, le dió éste varios cachetes y bofetadas.

Fuó conducido al juzgado de guardia, de donde pasó a la Cárcel Modelo.

## EL DIA POLÍTICO

La prensa oficiosa publica un suelto a modo de circular en el que se trata de contestar a una noticia nuestra de ayer, diciendo que las quejas formuladas contra el gobernador de Navarra, son por sus medidas persiguiendo el juego.

No. Porque en este caso nada habíamos dicho y hasta lo habríamos aplaudido. Se han formulado quejas porque ha prescrito la hora en que deben cerrarse por la noche los casinos donde se reune la mejor sociedad de Pamplona. Y esto nos consta, diga lo que quiera la prensa ministerial, que confunde a sabiendas cosas muy distintas.

Anoche llegó a Madrid el capitán general, señor marqués de la Habana.

Hoy firmará la regente en la Rábida un decreto concediendo un indulto general disminuyendo las condenas de los penados, para solemnizar las fiestas del Centenario.

En los centros oficiales no se tenía ayer noticia del motin ocurrido en Mecán (Orse), a causa del repartimiento de consumos.

Tal carencia de noticias la interpretaban los ministeriales como signo de que el motin no ha existido.

Por fin salió para hacer una visita de inspección sanitaria en La Línea, el director de Beneficencia, señor conde de Villana.

El Sr. Villaverde visitó ayer tarde el palacio de Belas Artes.

## NOVEDADES TEATRALES

**Teatro Eslava.**

*El gran capitán.*—Humorada cómica-lirica. Con el ruido que hacían unos pocos espectadores, cuando Gabriel Castilla anunció que quienes habían escrito la letra y quienes la música de la humorada, no pudimos oír sus nombres; pero sean quienes fueren no puede negarse que el libro tiene gracia, aunque en ocasiones le falte cultura y que la música es regocijada aunque no siempre original.

Contiene, pues, la humorada (que así la titulan los autores) elementos bastantes para hacer una obra de grandes resultados, pero era preciso reducir sus proporciones, suprimir la repetición de algunos chistes, que si hacen gracia la primera vez, no logran hacer reír la segunda; suprimir los cuadros que tienen igual decoración, dar un poco más de realce a la exhibición de las figuras que forman en la cabalgata, quitar el uso de las navajas, suprimir o modificar las coplas que tienen una terminación equivocada poco culta... en fin, repasar el libro quitando lo que estorba.

Los famosos hechos de nuestro Municipio han proporcionado a los autores ocu-

sión para decir unos cuantos chistes que fueron muy celebrados.

La ejecución fué muy esmerada, aunque algunos actores se excedieron en el ejercicio de sus funciones. La señorita Arana cantó muy bien su parte en un concertante.

La decoración final valió aplausos a su autor. ¡Lástima que ande en ella algo descuidada la perspectiva!

Al final de la representación salieron varias veces a escena los autores, que entre todos son cinco.

El teatro atestado de gente.

A. C.

## NOTICIAS DE ESPECTACULOS

Esta tarde, con motivo de la festividad del día, se celebrará en el teatro de la Zarzuela una gran función, poniéndose en escena *Los Madagares*, y por la noche se representará, por primera vez, la aplaudida zarzuela de Ramos Carrión, Vital Aza y Chapi, *El rey que robó*, desempeñada por los actores que la estrenaron.

En el frontón y triquet de San Francisco el Grande, se verificará un gran partido de pelota a cesta, hoy miércoles, a las cuatro de la tarde, entre los célebres niños pelotaris Machín y Chiquito Aragón, contra Gardío y Marquina, a 50 tantos.

El mismo día, y a las once de la mañana, se celebrará un partido extraordinario, a cesta, entre Chiquito Aragón y Chiquito Marquina, contra Brabo y Pracamen, a 50 tantos.

## DIMES Y DIRETES

Pero ¡qué cosas están pasando en Huelva! Los expedicionarios a la Rábida se dejaron olvidar en el convento al obispo de Lugo.

La Guardia civil no dejó pasar a la señora de Cánovas.

La reina no tuvo ayer pan para almorzar, y hubo que enviar por él a Sevilla.

¿Pueden darse más desdichas juntas?

¡Ay! Tiemblo por lo que puedan sufrir nuestros queridos concejales y su secretario, y sus maceros...

Porque si ha faltado pan para la reina, ¿qué les habrá sucedido a ellos?

Supongo que el Sr. Bosch habrá ordenado (si tiene ánimos para ocuparse en eso), que les envíen pan y unos salchichones y unas botellas, porque está visto que las 10.500 pesetas no les han servido para nada.

¿Así vendrán luego las cuentas!

Por cuatro panecillos para SS. SS., 80 pesetas.

Por cuatro onzas de chocolate, 20 id.

Y así sucesivamente.

Me parece que no puede estar más justificado un suplemento de crédito.

Me parece bien que las cigarrerías pidan el indulto a los presos con motivo del Centenario.

Dichosas ellas, que saben la concomitancia que hay entre el indulto y el Centenario!

Pero, vamos, me gustaría más que las cigarrerías pidieran que la Compañía Arrendataria nos diera buen tabaco.

Porque, mire usted que están dando unos pitillos... que ya, ya!

¡Ah! ¡Si Colón levantara la cabeza!

¿Cuanto me alegro!

La congregación de Ritos ha acordado meter en el santoral trece santos más.

¿Y hay que rezarles en adelante?

Hombre, que no me van a dejar tiempo para mis trabajos.

¿Trece empleados más en el cielo!

## PARA EL CENTENARIO

**PUM!**

EN CARPÉS Y ULTRAMARINOS

Exigir la verdadera marca.

EL BANCO GENERAL DE MADRID se encarga del cobro de toda clase de cupones.

Continuación de la Bolsa de ayer

FONDOS PÚBLICOS	Último precio.	ALTA	BAJA
-----------------	----------------	------	------



Boletín del Instituto AUDET  
MEDICO CELULAR ANTISEPTICO

Dirección: Saucó, 13, Madrid.

## Informe académico

## Sobre la curación de la tisis

Después de los testimonios y de los certificados médicos que hemos publicado, parece ociosa toda otra prueba que tienda a demostrar la bondad de las *Pildoras Antisépticas* del doctor Audet para curar la tisis pulmonar y los catarros crónicos. Sin embargo de todo esto, creemos oportuno recordar aquí algo de lo que dicen los señores académicos de ciencias médicas.

## Por qué la presidencia Audet

«Todos sabéis, señores académicos, que los votos otorgados a nuestro presidente el día de la elección de la Junta directiva fueron inspirados en los méritos contrarios por el profesor Audet al dar a conocer las *Pildoras Antisépticas* que llevan su nombre como medio terapéutico racional contra esta terrible enfermedad cuyo nombre verdaderamente siempre en primera línea se consultaba las estadísticas obituaras de todos los países del mundo, contra la tuberculosis, contra la tisis que de ella se deriva.

## Proposición de gratitud

«No satisfechos con este público, aunque indirecto, testimonio de vuestra admiración, habéis creído necesario demostrar al autor de las *Pildoras Antisépticas* de modo directo en cuán alto grado estimáis los beneficios que a la terapéutica y a la humanidad doliente ha prestado al concebir la fórmula de aquéllas, y al efecto, suscripta por varios de vosotros, presenté una proposición en la que se solicitaba que la Academia, por acto espontáneo, certificara las virtudes y propiedad terapéuticas de las expresadas *Pildoras*, habida consideración además de que al obrar de esta suerte prestabais un señalado servicio a la sociedad, contribuyendo a vulgarizar un medicamento que constituye la única arma racional con que puede combatirse a la más mortífera enfermedad de las que en nuestros climas se padecen.

## Unanimitad entre académicos.

«Unánimemente aprobada esta proposición, entendisteis, no obstante, que ni aun bajo el peso de tales razonamientos debíais prescindir del cumplimiento de las prácticas reglamentarias, y a virtud de esta consideración dispensasteis a los que suscriben la inmerecida honra de concretar en un informe algo de lo mucho que

puede decirse acerca de las cualidades, composición química y acciones fisiológicas y terapéuticas de las *Pildoras Antisépticas* del doctor Audet, informe que obedeció más bien a exigencias de puro formalismo que a una real y positiva necesidad.

## De acuerdo con la opinión

«Esta circunstancia sirve de escudo a nuestra insuficiencia, compensada también por la facilidad que presta a nuestra labor la notoriedad de los hechos en que ha de fundamentarse, notoriedad que nos anima, porque abrigamos la convicción de que aun presentado en incorrecta frase y desprovisto de galanura en el estilo, nuestro informe está de acuerdo en absoluto con lo que os dicta vuestra recta conciencia y con el juicio que este específico merece al supremo tribunal de la opinión pública.

## Lo correcto contra la crítica

«Mas, sin embargo de contar con fundamentos tan sólidos para cimentar nuestro modesto trabajo, no nos hemos creído relevados de la práctica de un análisis de comprobación, del estudio de las propiedades de este específico que nos ocupa y de la detenida observación de su manera de obrar en el organismo, así en el estado de salud como en el de enfermedad. Antes bien, nos hemos creído doblemente obligados para dar a nuestra conciencia la firme seguridad en la expresión del juicio que da el profundo convencimiento nacido de la observación personal del hecho, único medio de poder resistir con energía los rudos ataques de la envidiosa crítica y de la ignorante saña de los débiles espíritus, desgraciadamente no escasos, habituados a juzgar por extrañas sugestiones con absoluto desconocimiento de los hechos en que el juicio debe fundarse.

## Análisis y acción fisiológica.

«El análisis de comprobación llevado a cabo por los que suscriben, ha dado por resultado hallarse compuestas de los principios que constan en la fórmula que ha facilitado a esta Comisión el doctor Audet, fórmula que, como podéis ver consta en el expediente relativo a este asunto, archivado en la secretaría de esta Academia, y de cuya lectura deduciréis que los principios referidos son poderosos antisépticos y modificadores de las membranas mucosas, actuando uno de ellos, además, de modo directo sobre la tónica media de los vasos, cuya contractilidad provocan y constituyendo por ende un poderoso elemento contra las congestiones y hemorragias en general, y singularmente con-

tra las que se verifican en el aparato respiratorio.

## Composición y mayor mérito.

«Por otra parte, ninguna de las substancias de que se componen las *Pildoras Antisépticas*, cuyo número traspasa los límites del que habitualmente constan las fórmulas oficiales modernas es susceptible de producir efectos tóxicos administrada en la dosis terapéutica de que se hará mención más adelante, circunstancia muy digna de ser tenida en cuenta, tratándose de antiseptica interna, y que a nuestro juicio constituye uno de los méritos más relevantes de este específico, pues es de todos vosotros conocida la inutilidad de los esfuerzos de multitud de sabios que han tratado de resolver el difícil problema de llevar al terreno de la práctica la terapéutica antiseptica en la medicación interna.

## Efectos terapéuticos.

«Catorce enfermos ha utilizado la Comisión con este fin, y entre ellos había tuberculosos en todos sus periodos.

«En los primeros bastó siempre administrar una caja en la forma indicada por el autor para desaparecer todo indicio y curar radicalmente el catarro bronquial que estos enfermos padecen con notable frecuencia, y si en aquel individuo se había manifestado la predisposición por ataques de hemoptisis y congestiones limitadas, desaparecen en absoluto unas y otras. En este caso ha lugar a curaciones verdaderamente radicales.

«Administradas a los tuberculosos que no han pasado del primer periodo, se observa desde luego a los ocho días la desaparición de la fiebre si la enfermedad la había determinado, y la modificación del catarro que a la tuberculosis acompaña, disminuyendo la tos, modificándose la expectoración, que se hace más fluida y más aireada, perdiendo el carácter mucoso purulento. Mas tarde desaparecen en absoluto estos síntomas, así como la disnea y los signos tísicos que revelan este padecimiento.

«En el segundo periodo, llegada ya a la época de la labor patológica destructora cuando el tubérculo llega al estado de fusión, revelándolo así el plexímetro y el estetoscopio cuando el estado general del organismo protesta de modo enérgico contra la infección tuberculosa mediante las temperaturas elevadas y los sudores copiosos, la emaciación a este estado consiguiente, la pérdida absoluta de fuerzas, etc., en estos casos, repetimos, la comisión ha visto con asombro en algunos de ellos perfectamente caracterizados un

alivio; una remisión tan notable de todos los síntomas, que aun conocida la acción de los componentes de las *Pildoras Antisépticas*, no ha podido menos de maravillarse ante resultados tan halagüeños, que la Comisión atribuye, sin duda de ningún género, a una acción de síntesis medicamentosa insustituible en el estado actual de la terapéutica farmacológica.

«Administradas en este caso a las dosis de cuatro, seis y hasta ocho pildoras diarias, según la intensidad de los síntomas, la curva térmica, ofreciendo oscilaciones descendentes a los cuatro o seis primeros días, baja rápidamente a la cifra normal al cabo de diez, doce o quince a lo sumo. Casi en el mismo espacio de tiempo la tos pertinaz y molesta disminuye de modo notable para llegar a desaparecer, primeramente por la noche, permitiendo al enfermo descansar casi en absoluto más tarde, y declinan casi en absoluto, porque con frecuencia persisten algunos accesos por la mañana al levantarse el paciente de la cama. Modifícase la expectoración, perdiendo el carácter purulento y desapareciendo las fibras elásticas y los bacilos de Koch, demostrándose así el carácter genuinamente antiseptico de la medicación. Advuértese una modificación halagüeña en el estado general del enfermo, principalmente motivada por la desaparición de la fiebre, la tos, la expectoración y los sudores, que también desaparecen; fenómenos que, unidos al renacimiento del apetito, permiten que se nivele el presupuesto del organismo, disminuyendo las pérdidas y aumentando, o si se quiere utilizando mejor los ingresos, porque el tubo digestivo, respondiendo a la armonía que debe existir, y de hecho existe, en las fundaciones, todas de la economía, activa sus propiedades asimiladoras permitiendo que la nutrición sea completa aun no ingiriendo substancias de mayor poder nutritivo o mayor cantidad de alimentos.

«Un fenómeno notable han tenido ocasión de observar los que suscriben. Cuando existe una diarrea en el tuberculoso, determinada por perturbación nerviosa o por un catarro gastro-intestinal concomitante, hay necesidad de suspender la administración de las pildoras antisepticas, con las cuales sólo logra la agravación de los fenómenos intestinales tratados con éxito, los cuales, por los procedimientos consuetudinarios, puede volverse a insistir sin temor en la administración de las pildoras.

Pero si esta diarrea es simplemente una manifestación infecciosa, como acaece en

el segundo periodo más comúnmente, entonces es preciso forzar la dosis de pildoras antisepticas, elevándola al máximo (ocho en las veinticuatro horas), con lo cual se domina este fenómeno patológico, que, como sabéis, no cede en la práctica usual ni al subitrato de bismuto, ni al tanino, ni al opio, ni a los preparados de cal o tantos otros como constituyen la terapéutica sintomática ordinaria en estos casos, que agotan la paciencia del enfermo, de la familia y del médico.

## Convencimiento y recompensa.

«Dados, pues, resultados tan brillantes de la experimentación clínica, nunca como ahora hemos lamentado la carencia de dotes personales y de autoridad para dar a este informe la que merece por la importancia del objeto sobre que versa, lamentación sólo compensada, porque conía en justicia que habéis, señores académicos, de suplir tales deficiencias con la respetable autoridad de vuestros nombres y vuestro preclaro juicio, los cuales no dudamos confirmarán nuestras opiniones por la sinceridad con que están expuestas.

«A virtud, pues, del profundo convencimiento que el análisis y observación de los hechos han llevado a nuestro ánimo, tenemos el honor de proponeros otorguéis la aprobación unánime de la Academia al medicamento específico titulado *Pildoras Antisépticas* del doctor Audet, autorizando a su autor para que haga de esta aprobación el uso que estime conveniente para que publique este informe y vuestro acuerdo, si estimáis que aquél, aún dada su carencia de condiciones literarias, lo merece, y para que los ejemplares de *Pildoras Antisépticas* que se expandan, lleven el sello de garantía de la Academia.

«Cuanto a la recompensa de los méritos contrarios por D. Ramón Audet Solsona por haber dotado a la terapéutica farmacológica de tan precioso agente, contra los procesos tuberculosos de toda especie, la Comisión os deja íntegro el problema, porque siguiendo sus aspiraciones, acaso tuviera que proponeros una transgresión de nuestro reglamento y nuestros estatutos y no se estima autorizada para tanto.

«Vosotros, no obstante, con vuestro superior criterio resolveréis, como siempre, lo más conveniente y lo que en justicia proceda. Signen las firmas.

Las *Pildoras Antisépticas* se venden al precio de 10 ptas. caja en las principales boticas y droguerías de España. Madrid, Carmen, 41.

**RECIBO**  
ZARZUELA.—8 3/4.—El rey que robó.  
4 1/2.—Los madgyares.  
COMEDIA.—8 1/2.—T. 3.  
En plena luna de miel.  
La escuela del matrimonio  
4 1/2.—Los pantalones.—El hombre de mundo.  
PRINCESA.—8 1/2.—La ro mánica.—Los postres de la cena.  
4 1/2.—La misma.  
PRINCEPE ALFONSO.—8 1/2.—España  
4 1/2.—La misma.  
ALHAMBRA.—8 1/2.—El mo cto del barrio.—Madrid olón.—Majos yestudian tes.—Madrid Colón.  
LARA.—8 1/2.—T. 1.<sup>a</sup> imp.—Las recomendaciones.—Azucena.—Matrimonio ci vil.—Segundo acto.  
4 1/2.—Las recomendaciones.—Azucena.—Vivir para ver. Los pantalones  
APOLO.—8 1/2.—La baraja francesa.—El monaguillo Los de Cuba.—La Zarina  
4 y 1/2.—Triple en puerta.—Las campanadas.—El monaguillo.  
ESLAVA.—8 1/2.—Los se cuestradores.—Bodas de oro.—El hijo de su exce lencia.—El gran Capitán  
4 1/2.—La trompa de caza.—La madre del cordero.—Salvador y Salvadora.  
MARTIN.—8 1/2.—Hay en tresuelo.—Los impresio nistas.—La ducha.—Se gundo acto.—Baile.  
4.—Los pobres de Madrid.  
ROMA.—8 1/2.—Las ten taciones de San Antonio. Toreros y pelotaris.—Por subirse la parra ó el cor neta Macías.—Toreros y pelotaris.—Baile.  
SALON VARIETADES.—8 y 1/2.—R. R.—El monagu illo.—Los aparecidos.—Ya somos tres.—Baile.  
PRIC.—4 1/2 y 8 1/2.—Dos variadas funciones.—La La feria de Sevilla, lidia de un becerro, las hermo sas hermanas Gautier. La notable familia Christany el grandioso espectáculo acuático con las aplaudi das nadadoras francesas hermanas Burnett y otros números de atracción.  
COLON.—8 1/2 y 4 1/2.—Dos grandes funciones. Pre sentación Mis y Mr. Rofix, saltador Alexandre, Miss Obrien y los héroes Mres. Marx, y otros nú meros de novedad.  
SALON EXPRESS.—Viajes a 25 céntos. por la mayor parte de los países del mundo.  
FRONTON TRINQUETE.—(Jerte, 1).—4.—Gran partido a cesta entre cua tro niños  
PLAZA DE TOROS.—Gran corrida de novillos dese cho de tiena y cerrado, que estoquearán Pepe Hillo, Lesaca y Gavira.

LOS NIÑOS PIDEN  
A GRITOS LA  
EMULSION DE SCOTT

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO  
CON HIPOFOSFITOS DE CAL Y SOSA  
Dulce como la Leche, grata al Paladar.

En toda familia donde hay Niños sanos y robustos, delicados ó enfermos, se habrá observado la facilidad con que

ENGORDAN, CRECEN Y DESARROLLAN,

bajo la salutar influencia de ese poderoso alimento abundante en GRASAS y FOSFATOS, que son los elementos vivificantes e indispensables al desarrollo

ÓSEO Y MUSCULAR

de esas jóvenes naturalezas en el periodo de su crecimiento.

EL LINFATISMO, EL ESCROFULISMO, EL RAQUITISMO.

Adquiridos ya por DEFECTOS DE LA LACTANCIA ó por herencia ceden con admirable rapidez en su devastadora marcha, ante la potente fuerza RECONSTITUYENTE de ese gran remedio

PROVIDENCIAL PARA LA INFANCIA.

De venta en todas las Farmacias y Droguerías.

## TODO

MADRID LO DICE  
Para buenos corsés, abacás, franclas, yutes, bavetas, pañetes, cortes colchón, cortes gergón, piezas 20 metros, abrigos niño, tapetes yute, alfombrillas, calcetines, medias, camisetas, servilletas, toallas, manteles, almohadas, sábanas, gerseys, refajos, toquillas, mantones, pañuelos seda, mantas, camisas señora, chambrás señora, chalecos Bayona, camisas hombre, calzoncillos, pantalones y sombreros armados.  
Rodero y Villanueva  
Serrano, 38 al 40

## GUINEA

Es uno de los joyeros en Madrid que vende más barato, Guinea es el que presenta mayores surtidos. Ver los escaparates de la casa Guinea. Carrera de San Jerónimo, 28.

## UCENDO

SOMBRERERO  
Nada de exageración. Clases superiores: precios económicos, como la casa que más su establecimiento no confundirle, 18, Preciados, 18.

## BUTIAS

Cerillas de todas clases y precios, faroles, papeles de fumar, objetos de escritorio.  
Por mayor y menor. 16, Concepción Jerónima, 16.

## EL ALIMENTO MEJOR Y MAS BARATO

Polvos de carne de vaca recientes, contra la anemia, raquitismo, escrofúla y debilidades en general, muy conveniente a las personas y niños que han perdido el apetito. Cada cucharada representa 100 gramos de la mejor carne fresca de vacas. Frasco 12 reales. Suelto desde 2 rs.; se remite por correo donde se pida.

Farmacia Garcerá, Príncipe, 13, Madrid.

## ANALES DEL TOREO

y lidia de reses bravas, desde los tiempos más remotos hasta nuestros días, por D. J. Velázquez Sánchez; 3.<sup>a</sup> edición aumentada, con un apéndice por D. L. Vázquez Rodríguez.

Un tomo gran folio con retratos y suertes taumáticas. Precio: 12 pesetas.

Se sirven a plazos convencionales.

Pedidos a Lorenzo P. Escribano, Plaza del Angel, número 12, Madrid.

## BURDEOS EN MADRID

Exquisitos vinos de Luis Ortuño y Comp.<sup>a</sup>, de Burdeos y Borgoña en competencia con los franceses, en baratura y calidad. Pedir estos vinos en hoteles, restaurantes, cafés y tiendas de ultramarinos, en la seguridad de hallarlos, pues tanto sus bajos precios como su elaboración es lo más superior en la industria vinícola española.  
4, ESPARTEROS, 4

## ENFERMOS DE LOS NERVIOS.

Vahidos, histerismo, hipocondría, dolores, neuralgias, gastralgias, etc.

Los excesos de trabajos ó placeres, disgustos, preocupaciones, etc., ocasionan fatiga y debilidad del sistema nervioso, que se traduce por desagrado, dolores ó jaqueca, ruido en el oído, insomnio y pesadillas, falta de memoria y de resistencia. En tales casos se duerme poco y con agitación, y al levantarse por la mañana se encuentra uno más cansado que cuando se acostó. Tiene por fin, carácter muy insoportable, y no les hacen caso cuando se quejan, ni la familia ni el médico. Pero están bien enfermos los que tales maridros sufren: tienen agotamiento nervioso, y estos padecimientos que hacen tantos locos, se curan empleando el *Autismo* de *Dr. Audet*.—Cuatro pesetas caja en las boticas.—Depósito: Carmen, 41, Madrid.—Consultas al Instituto celular, Saucó, 13, Madrid.



## AVISO AL PUBLICO

Los médicos en general, no sólo en España sino que también en todos los países y especialmente en los más adelantados de Europa, recomiendan para la conservación de la salud y la curación de la generalidad de las enfermedades, el uso frecuente de los purgantes suaves y naturales, rechazando el empleo como perjudicial y contraproducente de todos los enérgicos ó fuertes, y en este caso no existe ni es fácil hallar otro producto que llene completamente estas condiciones más que las aguas minero medicinales naturales de

## CARABAÑA

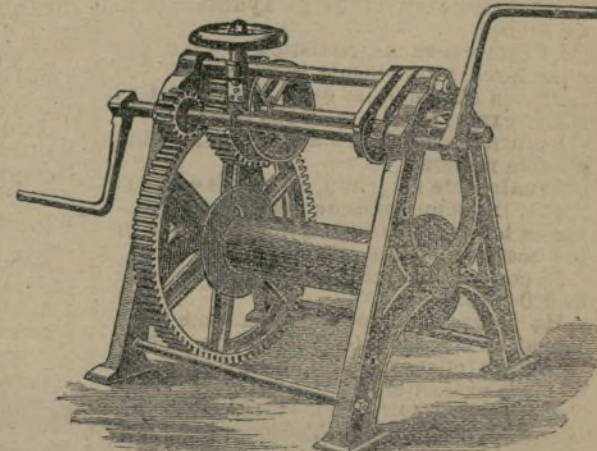
sódicosulfuradas, producto salutarísimo extraordinario, reúnen a la vez que la reconocida dulzura y suavidad al obrar, la eficacia y seguridad del efecto, regenerando la economía y el organismo, depurando la sangre alterada por los humores en general; el empleo de preparaciones químicas ó de aguas purgantes, fuertes é irritantes, producirán resultados contrarios y peligrosos; que el público pida y exija con gran cuidado las botellas originales de verdaderas aguas de

## CARABAÑA

en todas las farmacias y droguerías del Universo, á las que todas las naciones han concedido las más grandes distinciones, además de ocho diplomas de honor y diez medallas de oro.

## MAS LAMPARAS FUNEBRES

que todo Madrid á precios baratísimos. Antigua Lampistería de Madrid, 12 Plaza de Herradores, 12 (esquina á San Felipe Neri).



## LA MAQUINARIA INGLESA

PLAZA DEL ANGEL, 18, MADRID

Especialidad en máquinas de vapor y accesorios para las mismas. Prensas, bombas, tubos de hierro, mangas de goma y de lona, correas, etc.

La correspondencia al director Jaime Bache.

## ZARZAPARRILLA DE BRISTOL

Limpia la sangre y los HUMORES. Remedio infalible contra la SIFILIS. De venta en todas las farmacias. y droguerías de la Península.

Depositarlos:

SEÑORES VICENTE FERRER Y COMPAÑIA.—BARCELONA

## CHOCOLATE ESPECIAL

Con este título, la Compañía Colonial acaba de poner á la venta en sus dos establecimientos, calle Mayor, 18 y 20, y Montera, 8, un chocolate verdaderamente superior y de precio arreglado que hasta la fecha sólo se elaboraba de encargo para el consumo de algunas familias distinguidas de esta corte.

Precio del paquete (400 gramos)..... 175 ptas.  
Precio del 1/2 paquete (200 gramos)..... 95 »

DE VENTA EN LA COMPAÑIA COLONIAL, MAYOR, 18; MONTERA, 8

VERDADEROS GRANOS DE SALUD DEL D<sup>r</sup> FRANK  
Aperitivos, Estomacales, Purgantes, Depurativos  
Contra la Falta de Apetito, el Estreñimiento, la Jaqueca, los Válicos, las Congestiones, etc.  
DOS OBRAS: 1.<sup>a</sup> 2.<sup>a</sup> 3. OBRAS.—NOTICIA EXCUSA  
Exigir los VERDADEROS en CAJAS AZULES envueltas en papel de COLORES y el Sello azul de la Unión de los Fabricantes.  
PARIS, Farmacia LEROY, y principales Farmacias.

**magnesia**  
**Villegas**  
Granular Efervescente - Frasco Real  
Para las afecciones del Estómago.  
Plaza del Angel 16 y principales farmacias